

POR UNA FORMULA GENERAL DE LA INTERPRETACIÓN Y SU FORMALIZACIÓN (MATEMATIZACIÓN)

Isaias Rengifo Moreno
Investigador Independiente
isaiasrengifomoreno@gmail.com
Medellín, Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-8060-9822>

Enviado: 06-07-2025 Aprobado: 18 -12-2025 Publicado: 30-12-2025

Resumen

El texto propone una teoría general de la interpretación psicoanalítica formalizada mediante una función matemática. Se diseñó a partir del enfoque hermenéutico-interpretativo de Ricœur. El objeto de estudio consiste en una revisión documental, centrándose en la Lección del *seminario 11, De la interpretación a la transferencia*, edición de Paidós. El análisis se organiza en tres etapas. La primera es la precomprensión, que ofrece una visión global del texto y permite la formulación de hipótesis, como el uso del lenguaje matemático por parte de Lacan. La segunda etapa, corresponde a la intertextualidad, donde la comprensión se apoya en procedimientos explicativos. Finalmente, la interpretación emerge de la dialéctica entre comprensión y explicación, articulando la relación entre las matemáticas y la interpretación psicoanalítica. A partir de conceptos de Lacan como el significante, la significación, el corte y el deseo, se construye una fórmula: $C(s)=S(s)\rightarrow d$, donde el corte articula la relación entre significación y significante para causar el deseo. La interpretación debe operar en el nivel de la significación para producir un significante irreductible. Se enfatiza que la interpretación debe realizarse en el momento de la transferencia. La propuesta busca estandarizar la práctica interpretativa evitando su uso arbitrario o intuitivo.

Palabras clave: corte; deseo; significante; signific.

TOWARD A GENERAL FORMULA FOR INTERPRETATION AND ITS FORMALIZATION (MATHEMATIZATION)

Abstract

This text proposes a general theory of psychoanalytic interpretation formalized through a mathematical function. It was designed based on Ricœur's hermeneutic-interpretive approach. The object of study is a documentary review, focusing on Lesson 11 of Seminar XI, "From Interpretation to Transference," published by Paidós. The analysis is organized into three stages. The first is pre-understanding, which offers a global view of the text and allows for the formulation of hypotheses,

such as Lacan's use of mathematical language. The second stage corresponds to intertextuality, where understanding is supported by explanatory procedures. Finally, interpretation emerges from the dialectic between understanding and explanation, articulating the relationship between mathematics and psychoanalytic interpretation. Based on Lacanian concepts such as the signifier, signification, the cut, and desire, a formula is constructed: $C(s)=S(s)\rightarrow d$, where the cut articulates the relationship between signification and signifier to cause desire. Interpretation must operate at the level of signification to produce an irreducible signifier. It is emphasized that interpretation must take place at the moment of transference. The proposal seeks to standardize interpretive practice, avoiding its arbitrary or intuitive use.

Keywords: cut; desire; signifier; signification

VERS UNE FORMULE GÉNÉRALE D'INTERPRÉTATION ET SA FORMALISATION (MATHÉMATISATION)

Résumé

Ce texte propose une théorie générale de l'interprétation psychanalytique formalisée par une fonction mathématique. Elle s'appuie sur l'approche herméneutique-interprétative de Ricœur. L'objet d'étude est une analyse documentaire de la Leçon 11 du Séminaire XI, « De l'interprétation au transfert », publiée par Paidós. L'analyse se déroule en trois étapes. La première, la pré-compréhension, offre une vision globale du texte et permet la formulation d'hypothèses, comme l'usage du langage mathématique par Lacan. La deuxième étape correspond à l'intertextualité, où la compréhension est étayée par des procédures explicatives. Enfin, l'interprétation émerge de la dialectique entre compréhension et explication, articulant le rapport entre mathématiques et interprétation psychanalytique. À partir de concepts lacaniens tels que le signifiant, la signification, la coupure et le désir, une formule est construite : $C(s)=S(s)\rightarrow d$, où la coupure articule le rapport entre signification et signifiant pour engendrer le désir. L'interprétation doit opérer au niveau du sens pour produire un signifiant irréductible. Il est souligné que l'interprétation doit avoir lieu au moment du transfert. La proposition vise à standardiser la pratique interprétative, en évitant son usage arbitraire ou intuitif.

Mots-clés: coupure ; désir ; signifiant

Introducción

El campo de la interpretación

La interpretación se ha constituido como uno de los conceptos más problemáticos

en términos teóricos y técnicos. Este concepto, ha sido utilizado mayormente por la intuición clínica, más que en una formalización rigurosa, lo que ha generado deslizamientos conceptuales y usos indiscriminados. Esto es particularmente visible en la enseñanza y la práctica de la disciplina misma. La interpretación no se reduce a una consideración del profesional, sino que posee una operación precisa, significativa y con propósito.

Diversos estudios han abordado la interpretación de Lacan desde perspectivas clínicas, lingüísticas y topográficas como por ejemplo Uribe (2025), Miller (2016), Eidelsztein (2006), entre otros, destacando primero hacia donde debe apuntar la escucha del analista para saber dónde enfocar la interpretación. Desde otra perspectiva, las contribuciones hermenéuticas de Paul Ricoeur ofrecen herramientas conceptuales para reflexionar sobre la dialéctica entre comprensión, explicación y explicación para abordar los textos psicoanalíticos.

A pesar de estos desarrollos, continúa la ausencia de propuestas orientadas a formalizar la interpretación psicoanalítica de manera sistemática, evitando que se reduzca a la singularidad del estilo del analista o a decisiones técnicas no explícitas. Frente a está vacío, el presente artículo tiene como objetivo proponer una formulación general de la interpretación psicoanalítica, articulando los desarrollos lacanianos recogiendo las herramientas conceptuales de las matemáticas enunciadas por Lacan en la *clase XIX del seminario 11* (1964), específicamente la noción de función.

De este modo, el objetivo del presente artículo consiste en proponer una concepción de la interpretación como función, capaz de comprender la relación entre significado, significación, corte y deseo, contribuyendo además a una mayor precisión teórica y técnica en la práctica psicoanalítica lacaniana.

Metodología

Se planteó como diseño de investigación, centrarse en la propuesta hermenéutica-interpretativa de Paul Ricoeur. Ricoeur, entre los hermeneutas, es quizás, uno de los más cercanos al psicoanálisis, es por esta razón que se escogió

su método a partir de los textos de *El conflicto de las interpretaciones* (2003) y la *teoría de la interpretación* (2003).

El objeto de estudio de la presente, se conformará por una revisión documental, recogiendo tanto documentos, registros y materiales como lo establece Sampieri, Collado y Lucio (2014, p. 417), basados en la clase número XIX a revisar *de la interpretación a la transferencia* de la versión Paidós, al igual que de algunos textos matemáticos para comprender la profundidad de Lacan sobre esta disciplina.

Para comprender esta clase se dividió en tres momentos, iniciando a partir de la precomprensión basándose en Ricœur, el cual propone de este paso una intratextualidad, es decir, una mirada generalizada del texto. Esto aporta una mirada general de los textos, para entregar una hipótesis hacia donde apuntar, a los atributos ignorados del texto, como, por ejemplo, el lenguaje matemático que utiliza Lacan en esta clase.

El segundo momento, implica la intertextualidad, la cual se conformará por la comprensión como en el paso anterior, con la salvedad, de que habrá momentos en los que se apoyará en procedimientos explicativos, “entonces, la explicación aparecerá como la mediación entre dos estadios de la comprensión. Si se la separa de este proceso concreto, es una mera atracción, un instrumento de la metodología” (Ricœur, 2006, p. 86). Implica entonces, comprender la interpretación psicoanalíticamente comprendido para Lacan, al igual que las matemáticas empleadas por este mismo.

Por último, el momento de la interpretación o la conclusión, con el que se culminará el trabajo. Al construir una dialéctica entre la comprensión y la explicación, podemos formar la interpretación. La interpretación se produce en la dialéctica entre la comprensión y la explicación. Ricœur (2006), describe que la “interpretación puede ser aplicado, no a un caso particular de comprensión, el de las expresiones escritas de la vida sino al proceso completo que engloba la explicación y la comprensión” (p. 86). Por lo cual, la intertextualidad, estará construida a partir de entrelazar la relación de las matemáticas con la interpretación en esta clase para el autor dejando una fórmula general como propuesta.

Resultados

Las matemáticas y la interpretación

En la clase ya mencionada, Lacan emplea algunos elementos topológicos en relación a otros conceptos. Algunos de estos conceptos son el campo del *Ich* primordial, el *Ich* objetivable siendo este mismo el aparato nervioso, el *Ich* del campo homeostático que se encuentra en relación al campo del placer (*Lust*), distinguido a su vez del *Unlust* comprendido como displacer. Pero ¿Qué es un campo? El campo o también conocido como cuerpo, implica un “dominio cerrado de números” (Courant y Robbins, 2002, p.81).

No obstante, otra definición de campo es cuando la “región en la cual una partícula o cuerpo ejerce una fuerza sobre otra partícula o cuerpo a través del espacio” (Norma, 2001, p. 27). Por dichas definiciones, podemos hallar que un campo es una región en donde se ejercen fuerzas constantes sobre los cuerpos, por lo cual, “la región entonces se define como un “campo de fuerzas” (Norma, 2001, p. 27). También, el conjunto es la colección, grupo o una clase de objetos (Díaz Velázquez, 1980, p.29). El grupo es una “estructura matemática que consiste en un conjunto de elementos y una operación interna” (Díaz Velázquez, 1980, p.78).

Entonces ¿que implica que el *Ich* sea un campo? El hecho que el *Ich* sea un espacio o región, implica que el *Ich* ejerce fuerza a otros cuerpos que comprenden conjuntos y al mismo tiempo a los elementos de los que son compuestos; a su vez, como región está a merced de recibir otras fuerzas de parte de elementos, conjuntos y regiones. La forma en que el analista puede ejercer fuerza sobre el *Ich*, es a través de la interpretación.

En la interpretación, prima la significación sobre el significante. Para poder interpretar al nivel de la significación “la interpretación no es una significación cualquiera, llega aquí al lugar del (s), e invierte la relación que hace que el significante tenga por efecto en el lenguaje, el significado” (Lacan, 1964a, s.p.).

La intención de la interpretación es lograr que el significante no pueda reducirse o simplificarse. Consiste en tomar la significación para producir el significante hasta agotar su expresión. Que se agoten todas sus expresiones al

extenderse a lo largo de esta. De esta manera, se logra conocer la estructura localizada del significante, “es una interpretación significativa” (Lacan, 2019, p.258).

No se debe dar por sentado que Lacan tome la interpretación de forma fraccionaria e invertida en esta clase, para producir desde la significación el significante; que la significación se encuentre como nominador implica matemáticamente que se está representando las partes que se están considerando del todo; y el significante como denominador indica en cuántas partes se divide el todo o la unidad. Según Miller (2016), en *El ser y el uno* dice lo siguiente:

Precisamente, aquí se trata de lectura, no de escucha; lo que uno escucha, son significaciones que evocan en Uds. la comprensión, porque siempre hay un goce que está implicado. Como lo dije, es preciso esforzarse para separar de ellas el significante. En efecto, cuando se trata de escucha, nuestro punto de partida son los significados, los s e intentamos aislar de ellos el significante, S. (p.88)

Uribe (2025), señala esto a partir de la materialidad del sentido, aportando una perspectiva diferente acerca de qué escuchar en la clínica. ¿Cómo entonces atrapar esos significantes luego de partir de los significados? Por la fonética, es decir, por el significante fonético:

Cuando se habla, cuando hablamos, y escuchamos hablar, allí, aquí o en el dispositivo -en muchas, quizá no pocas ocasiones- la atención recae sobre el sentido, sobre los signos, y no sobre los sonidos. ¡El sonido es el soporte material del sentido! Oreja fina para oír no sentidos sino sonidos, significantes fonéticos. Este “olvido” al que quedan reducidas las diferencias de las distinciones fonéticas, debe llamarse al horizonte la invariable, *per se*, del mecanismo de la represión. (p.12).

Ahora, no se trata de interpretar por interpretar, pero es necesario preguntarse ¿para qué se interpreta? Se interpreta para que el sujeto desee. No tiene ninguna razón válida interpretar para producir sentido, “la interpretación es una significación” (Lacan, 2019, p. 258). Es decir, es una interpretación significativa que

produce un significante irreductible. “el significante tiene como efecto al significado” (Lacan, 2019, p. 258). Por lo cual, se einterpreta a nivel de la significación (s), aunque sea aproximado y menos cualquier cosa para producir significantes (S).

La interpretación significativa, se dirige hacia el significante sin-sentido para así “introducir en su secuencia toda una cadena donde se anima su deseo” (Lacan, 2019, p.258). Lo que causará el deseo es que el significante se siga produciendo hasta agotarse (S1-S2-S3-S4-S5...).

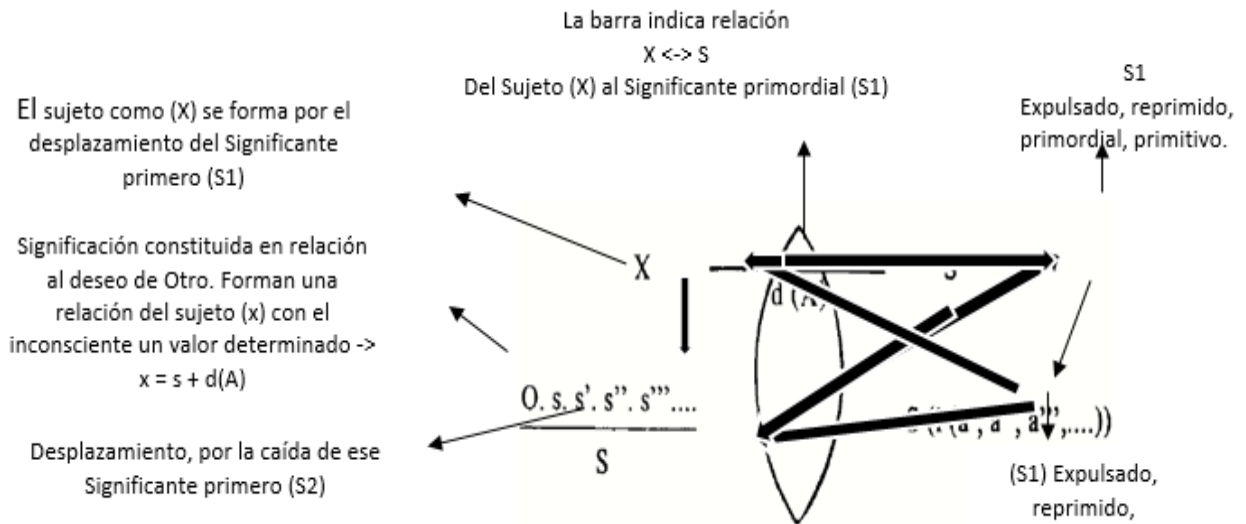
De forma resumida, se interpreta para provocar el sujeto (X) a partir de la producción de Significantes (S). Para que el sujeto advenga, es preciso que el sujeto observe a que significante irreductible o sin-sentido se encuentra sujetado como sujeto a partir de que se opere la interpretación significativa.

Empero, siempre hay un elemento que reordena el Significante original (S1), el puro, el primordial; este vendría a ser el significante resultante entre la significación constituida en relación al deseo de Otro d(A), el cual se encuentra en el numerador siguiente, para formar toda una “*suite des sense*” (Lacan, 2019, p.130), conjunto de sentidos.

Además, el sujeto como (X) se forma por el desplazamiento, por la caída de ese significante primero, que pasaría al denominador, el problema es, que el significante por sí solo no puede sobrevivir allí, así que necesita de otro significante para producir un sujeto por lo cual, “requeriría entonces la representación de un significante para otro” (Lacan, 2019, p.259). De esta forma, (X) tiene dos momentos; el primero, el momento en que cae el significante y tendrá su función inconsciente; el segundo, el efecto de retorno que conllevará por la operatividad que se efectúa desde la fracción misma ($s + d(A) = S1$).

Figura 1

Interpretación significativa



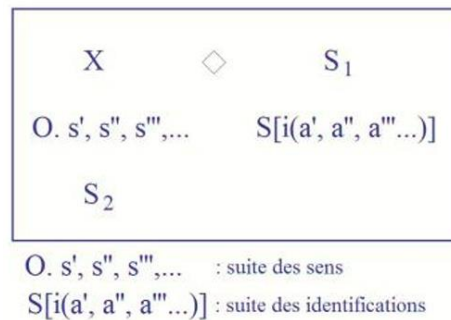
Nota. Adaptado de *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (p.258), por Lacan, 2019, Paidós.

La cuestión surge en el momento en que ese denominador sea 0, pues el valor de la fracción se convierte en infinito. De hecho, ese significante primordial, sin-sentido, inifinitiza el valor del sujeto (X), valor que no está expuesto a todos los sentidos, pero si los cancela a todos.

Vale recordar que este Significante es sin-sentido, no porque carezca de sentido, sino que no está sujeto a otro significante, lo cual producirá una variabilidad infinita de sentidos, fundando así el problema de la libertad, ya que, al no estar abierto a todos los sentidos, implica que no está abierto a cualquier sentido. Cancela todos los sentidos, porque si se ligara a un sentido, otros posibles sentidos los cancelaría, impidiendo una posterior producción de estos.

Figura 2

Tiempo de la constitución del Sujeto



Nota. La versión de *Staferlá*, aclara en este punto lo que en la versión de Paidós se le dificulta. Resuelve que la (S) del denominador es (S2) y la (S) de la derecha es (S1), el significante primordial expulsado o reprimido. Adaptado de *S.11 Fondaments* (p.130), por Lacan, 1964b, *Staferlá*.

Por ello no es posible que la interpretación en lo inconsciente este abierta a todos los sentidos. Aquel significante constituirá al sujeto en la libertad respecto a todos los sentidos, porque no está determinado por un sentido, sino por toda una “*suite des sens*”, continuación de sentidos, por causa del cero el cual no se conservó, al contrario, se inscriben toda una serie de significaciones que están dialectizadas en relación al deseo del Otro, que genera un valor determinado al sujeto en su relación con lo inconsciente. La cuestión es observar que media entre la infinitización del sujeto y la finitud del deseo, siendo esta la “magnitud negativa” (Lacan, 2019, p.260), pero eso será cuestión para otro momento. La fórmula del Sujeto es la siguiente: significación(s) en relación (+) al deseo del Otro (d(A)) produce un sujeto(X). De forma concreta es: $(s) + d(A) = X$

Esta es una apuesta diferente de Lacan; primero mueve de lugar el significante y el significado; segundo, da primacía al significante para producir un sujeto, no al contrario, primar al sujeto para producir significantes. Como el mismo Eidelsztein (2006) señaló este equívoco al primar al sujeto sobre el significante:

Lacan propone otra cosa: si es que hay sujeto, sobre ese sujeto hay primacía significante. Con lo cual, nosotros operamos sobre los significantes, no sobre el sujeto; mientras que habitualmente se supone que se opera con la persona, lo que lleva, indirectamente, a partir de un cuerpo biológico. (Eidelsztein, 2006, p.165)

Esta propuesta de Lacan nos ahorra el problema de interpretar o también cortar de forma indiscriminada. De esta manera, Lacan enseña a como operar y de alguna manera estandarizar la interpretación para ahorrar a los analistas su propia impresión.

¿Cómo se opera entonces? Aunque Eidelsztein realiza el apunte sobre el corte, estas palabras pueden ser tomadas en función de la interpretación. Se opera en función de los significantes lo cual conduce a lo real: “lo que yo propongo es que hay que producir una maniobra tal que propicie el advenimiento de lo real e implique salir de la aparente línea del decir, produciéndose así el *bucle*” (Eidelsztein, 2006, p.168).

¿Qué es lo real para este momento? “Como analistas, como clínicos, nuestra tarea será establecer que ese real del que se trata es el hallazgo de “lo mismo” en lo simbólico” (Eidelsztein, 2006, p.168), continúa:

Siempre hay alguien que dice: “*A mí me llama mucho la atención la función de la mirada en este caso*”. Pero lo real no es eso, lo real es algo que se engendra, que adviene en función de cierta operancia de los significantes; y esta operancia de los significantes supone la conducción del análisis, es decir, es producto de una maniobra. (Eidelsztein, 2006, p.168)

Hacia una teoría general de la interpretación

Se han concebido diversas maneras de interpretar, pero, ¿cuáles son los elementos necesarios para interpretar? ¿Cómo utilizar la interpretación de una manera acorde a la teoría y no a consideración de quien este escuchando? Para resolver el siguiente problema, se propone la interpretación como función.

¿Para qué es una función? La función está dedicada a modelizar problemas, principalmente se utiliza para conocer como depende una cantidad de otra (Engler et al., 2020 p.15). Para esto, es necesario desarrollar un modelo matemático a partir de conjeturas como suposiciones “un modelo matemático es el resultado de la búsqueda de regularidades presentes en una situación no necesariamente matemática” (Engler et al., 2020, p.15). Esto es lo que se intenta precisar, la regularidad dentro de la interpretación para conocer como estandarizarla, evitando

el problema de que cada analista conciba de forma diferente a esta misma, para evitar las desregularizaciones, buscando la precisión entre los términos.

A partir de este modelo, se podrán generar otras variedades, “esto significa lograr un modelo lo más sencillo posible pero que refleje la realidad de la mejor manera y produzca resultados significativos” (Engler et al., 2020, p.15). Ahora, ¿para qué escoger una función para realizar la labor de una interpretación general?

Se puede pensar que una función es un dispositivo de entrada-salida. Se proporciona un elemento (entrada) a una ley o regla matemática que la transforma en una imagen (salida). Una función es un tipo especial de relación que expresa cómo una cantidad (la salida) depende de otra (la entrada). (Engler et al., 2020, p.16)

Para formar la función, es necesario tener en cuenta dos elementos; El Dominio: el cual se comprende como el conjunto de todos los valores de entrada; y está el conjunto de imágenes: siendo este el conjunto de todos los valores de salida. La variable representante de los elementos de entrada en la función, se conoce como variable independiente. Por el contrario, la variable que representa aquellos elementos de salida, se nombran como variable dependiente, ya que esta depende de los primeros, es decir, de la variable independiente (Engler et al., 2020, pp.16-17).

Las funciones, a parte de las ya mencionadas, deben cumplir con otro requisito: “cuando estamos en presencia de una función de A en B todo elemento del dominio tiene un correspondiente o “imagen” en el conjunto de llegada y además esa imagen es única” (Engler et al., 2020, p.17). Es decir, para cada elemento del conjunto de entrada, debe corresponder únicamente una imagen del conjunto de salida.

Por lo cual, para la formación de una función es necesario cumplir con lo siguiente: el dominio, el conjunto de llegada y la ley de correspondencia, que se encargará de cumplir con la existencia y la unicidad. La ley de correspondencia que garantiza la existencia y la unicidad abarca lo siguiente:

Podemos asegurar que una función es el conjunto de todos los pares

ordenados (x, y) para todos los valores x del dominio tales que x e y satisfacen la ley $y = f(x)$ y para los cuales no existen dos pares diferentes que tengan iguales las primeras componentes. Esto garantiza la condición de unicidad. (Engler et al., 2020, p.18)

Teniendo en cuenta los elementos de una función ¿Cómo expresarla? A través de cuatro modos diferentes: la coloquial, la cual se realiza a través de un enunciado o texto, mediante una descripción con palabras; la numérica, utilizando una tabla de valores; visual, realizando una representación gráfica; algebraica, por medio de una ley o expresión matemática (Engler et al., 2020, p.18). Por efectos de extensión, solo se utilizará la coloquial y la algebraica.

Ya establecidas las bases comentadas, es momento de construir la función. Primero, se deben de haber los elementos de la función.

Elementos de la función de interpretación

¿Cuáles son los elementos con los que contamos en una interpretación? Según los puntos anteriores, la interpretación es una relación entre la significación y el significante, siendo la máxima expresión de la interpretación el corte. Entonces, los elementos con los que contamos a partir de párrafos anteriores son: corte, significación, significante y deseo.

¿Cuáles serán entonces la organización de estos elementos? Pues dadas las condiciones en como la teoría los ha organizado, advirtiéndose que el deseo, al no ser objeto, y no lograrse objetivizar, no puede hacer parte de los elementos, se debe incluir al ser el elemento al cual se pretende cercar.

Los valores se han ordenado de la siguiente manera: Función-corte (C); Variable independiente-significación (s); Variable dependiente-significante (S); Variable resultante-Deseo (d).

Representación Coloquial

A partir del siguiente enunciado, será la base para la representación de la interpretación: el deseo es función del corte y se obtiene en la relación de la significación con el significante.

Representación Algebraica

Tras haber realizado las anteriores representaciones, ahora es posible poder condensar la función de la interpretación en una fórmula matemática. La fórmula es la siguiente: $C(s) = S(s) \rightarrow d$. De esta manera se entiende (C) Corte; (s) significación; (S) Significante.

Retomando, una función es una ley asociativa entre dos conjuntos. Los conjuntos que se intentan asociar, se encuentra entre el primer conjunto de entrada $[C(s)]$, siendo este el significado y el segundo elemento de salida, el significante $[S(s)]$. El significante, es a quien se necesita que continúe produciéndose para formar los posteriores significantes.

Quien se encargará de realizar la ley de asociación entre los elementos será el corte (C). El corte a diferencia de como suele ser predicado, no es detener a la propia consideración el discurso del analizante en el momento más álgido. Tampoco se trata de detener el discurso en alguna palabra, gesto, silencio, ni creyendo que allí donde se detuvo la sesión se apunta a un significante, puesto que desde el Seminario 17 sabemos que es necesario que un significante se asocie a otro significante para no solo producir un sujeto, sino para conocer si es un significante ya que por sí mismo no dice nada (Lacan, 2008, p.11). El corte mucho menos implica detener la asociación, si se está realizando, claro está. Por el contrario, el corte implica asociar elementos para que el deseo sea encausado, es decir, logre producirse.

El corte, es la ley asociativa de la interpretación psicoanalítica Lacaniano. Interpretar es relacionar, el cual, bajo ningún concepto se trata de comunicar al analizante la propia consideración del analista, el propio juicio frente a su caso.

Operatividad de la función

Obtuvimos dos conjuntos, el conjunto de entrada al cual le pertenece el valor de significación (s) y el conjunto de llegada al cual le pertenece el valor de Significante (S). La relación (R) entre ambos conjuntos es sencillamente el corte, quien se encarga de realizar la asociación entre conjuntos, o regla de correspondencia (Regla de correspondencia = Corte). La relación se encarga de asociar el primer

conjunto, el de entrada, con el segundo, el de salida, $[R=(\text{significación-Significante})]$. El Dominio de una relación, es un conjunto formado por las primeras componentes de los pares ordenados de la relación, $[\text{Dom}(R)=\{\text{significación}\}]$. El Rango de una relación, es un conjunto formado por los segundos componentes de los pares ordenados de la relación, $[\text{Ran}(R)=\{\text{Significante}\}]$. El dominio de la relación, no siempre es igual que al conjunto de partida, sino más bien es un subconjunto de este, que en algunos casos pueden coincidir, pero no siempre sucede $[\text{Dom}(R) \subseteq \text{Conjunto de partida}]$. El Rango es un subconjunto del conjunto de llegada, pero no siempre $[\text{Ran}(R) \subseteq \text{Conjunto de llegada}]$. Por lo cual, obtenemos que el deseo (d) es proporcional al rango (R) siendo este un subconjunto del conjunto de llegada (S), esto quiere decir que, el deseo es un subconjunto del Significante ($d \subseteq S$).

El corte (C) será nuestra ley de asociación, es aquella que se encarga de relacionar los dos conjuntos (s) y (S). El corte (C) opera sobre el (s), elemento sobre el cual el analista puede operar ¿cómo? A partir de un señalamiento, devolución, es decir, en el que busca la relación posible entre la (s) significación y el posible significante (S). Esta relación entre (s) y (S) es el Corte (C). El corte es una relación lógica entre los elementos. Por lo cual, sí, un analista debe hablar realizando esta relación al final de la sesión para que los significantes (S) puedan producirse y así, de esta manera el deseo pueda ser causado. Además, el significante depende del espacio, mientras que el significado del tiempo, no obstante los dos se correlacionan para que el deseo sea causado. Sin importar el tipo de interpretación que se efectúe, las interpretaciones en su forma más genérica, cumplen con esta norma, la ley de la asociación. La interpretación posibilita continuar con las asociaciones.

Si volvemos al principio del texto, la interpretación misma posibilita relacionar el campo del *Ich* con el campo del *Lust* y a su vez el *Lust Ich*, para hallar el campo del *UnLust*, que se inscribe como el “no-yo”, aquello que el sujeto aún no ha asimilado, es decir simbolizado, teniendo en cuenta que aquel no-yo, es por donde se cierra el inconsciente para ser abierto. Por ello, la formula presentada $(C(s)=S(s)->d)$ no contradice a la formula presentada por Lacan de su metáfora $(F(S'/S)=S(+s))$, ya que esta forma de presentar la interpretación cumple con la

formación de la metáfora, hallando la significación para la producción significativa irreductible.

¿Y en qué momento realizar la interpretación? En el momento en que la transferencia se instala en sesión, es decir, en el momento en el que lo inconsciente se cierra, es decir, se cierra para ser abierto. En aquel momento de cierre, la demanda en la figura del toro ha vuelto a pasar por el mismo punto de partida, para reiniciar con su circularidad. De esta manera, al volver a dicho punto, el analista puede intervenir logrando cortar, interpretar, asociar para comenzar a cercar el deseo. El deseo al ser subconjunto del significante, no puede ser determinado como objeto por la continuidad significativa, la cual no permite que sea delimitado, pero sí que este pueda continuar dándose, es decir, que el deseo siga siendo deseante. ¿Entonces puede ser el deseo para el psicoanálisis de forma matematizada? Un límite, es decir, un rango, pero eso será motivo para otra ocasión.

Para concluir, es importante considerar las palabras de Uribe (2025) que enseña cómo enfocar la escucha analítica, a partir de los sonidos para lograr el alcance hacia lo real: “ahora bien, la materialidad del significante, su ubicación en la proposición lacaniana, la letra” (p.13). Continúa:

Dos materialidades que se traban, siendo el aspecto sonoro aquello que posibilita la ubicación de la letra inconsciente, su agujero, y que el analista, quien no descuida los hilos significativos por donde andan los decires de los analizantes, el medio y el fin de la interpretación no son el revelar un sentido oculto o producir otro nuevo, sino despejar en su singularidad aquellos sonidos puros ofertados a la escucha analítica por la senda de la repetición. (Uribe, 2025, p.13)

Referencias

- Courant, R. y Robbins, H. (2002). *¿Qué son las matemáticas? Conceptos y métodos fundamentales*. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz Velázquez, M. (1980). *Diccionario básico de matemáticas*. Anaya.
- Eidelsztein, A. (2006). *La Topología en la Clínica Psicoanalítica*. Letra Viva.
- Engler, A., Müller, D., Vrancken, S. y Hecklein, M. (2020). *Funciones*. Universidad Nacional del Litoral.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Lacan, J. (1964a). *Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Psikolibro.
- Lacan, J. (1964b). *Séminaire 11: Fondements*. Staferlá.
- Lacan, J. (2008). *Seminario 17. El Reverso del Psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J. (2019). De la Interpretación a la transferencia. En J. Granica (Ed.), *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (pp.252-267). Paidós.
- Miller, J. A. (2016). *Conversaciones con El Ser y el Uno. Ensayos sobre el Curso de Jacques-Alain Miller El Ser y el Uno*. Grama.
- Norma. (2001). *Diccionario de matemáticas*. Norma.
- Ricœur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Fondo de Cultura Económica.
- Ricœur, P. (2006). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo Veintiuno editores.
- Uribe Cano, J. M. (2025). Entre signos y significantes: el problema de la interpretación. *Affectio Societatis*, 22(42), 1-15.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/357708/20818336>